

El alcalde que ganó la batalla al topillo

Villalar es un ejemplo de gestión ante el repunte de roedores tras las medidas adoptadas por Pablo Villar cuando llegó la plaga en 2007

:: ÁLVARO GÓMEZ

VILLALAR. Los comicios del 27 de mayo de 2007 le hicieron alcalde de su pueblo, Villalar de los Comuneros, y tras la toma de posesión un par de semanas después, la mayor preocupación de Pablo Villar era la inmensa plaga de topillos que destrozaba las explotaciones agrícolas de innumerables municipios de la región, como el suyo. Era inexperto en labores políticas, pero no en lo relacionado con la agricultura. Y aunque hace ya 12 años, recuerda a la perfección todo lo sucedido durante aquella crisis agrícola y cómo con las medidas tomadas han convertido a Villalar en un municipio pionero en la lucha contra los topillos. «Aquellos era una plaga bíblica, los campos se estaban arrasando. Lo veíamos en la explotación familiar. Cada noche desaparecían cinco o seis metros de profundidad por 500 metros que tenía la tierra. Un daño brutal. Desde ese momento soy alcalde, pero antes soy hijo de agricultor y sé lo que está pasando».

Pablo Villar, ingeniero agrónomo de formación, recuerda hasta el día exacto en el que la Consejería de Agricultura, liderada por Silvia Clemente, emitió las pautas necesarias para recibir las ayudas a las explotaciones afectadas por la plaga de topillos. «La orden se manda el 4 de julio. Anuncian las designaciones, pero exigen que se den testigos para calcular los destrozos», explica el ya exregidor. Por entonces la cosecha en Villalar de los Comuneros estaba muy avanzada, por lo que en el municipio vallisoletano no fue posible ejecutar este requisito. La

Junta mandó a dos técnicos y «desde allí, de manera telefónica se pusieron en contacto con la Consejería y dijeron que, efectivamente, había una cosecha de en torno al 75% con daños de media de entre el 70% en trigo y el 80% en cebada. Un problema de mi inexperiencia no haberlo registrado de alguna manera», se lamenta ahora Villar, quien evidencia que desde ese momento «nos dimos cuenta de la magnitud y del desconocimiento de la administración sobre este tema».

Solución perfecta

Analizada la situación, la labor de Pablo Villar como la del resto de alcaldes de los municipios afectados por la plaga de topillos fue buscar la solución perfecta. Lo primero fue la utilización del veneno porque «no teníamos ni idea de cómo afrontar esto, solo sabíamos que nos estaba arrasando la cosecha y la gente pensaba que si le estaban matando todo, tenían que echar veneno». No fue la solución, por lo que probaron un arado especial que trabajaba en profundidad y que cosechó el mismo resultado.

Mientras tanto, la Junta seguía con una actitud nada esperanzadora para el edil. «Organizaban jornadas y yo fui a una de INEA (Escuela Universitaria de Ingeniería Agrícola y Agroambiental). Allí un experto en investigación vitivinícola, en la primera diapositiva decía que, según la ley de sanidad vegetal, el agricultor es el responsable de las plagas de su campo. Estábamos hablando de una catástrofe, no del problema de una parcela». Habían probado el veneno y diferentes sistemas de arado, también escuchado las propuestas de la administración regional que a nadie convencían. El siguiente paso de Pablo Villar fue tomar la iniciativa y, con la financiación de Cajamar, organizó un encuentro con agricultores en una jornada con el experto Javier Viñuela. «Nos explicó que el problema vie-



El exalcalde de Villalar, Pablo Villar, en una de las tierras de su localidad. :: A. G.

ne de la evolución que ha sufrido el campo, el abandono de árboles y la intensificación del regadío, lo que generó un ecosistema más favorable para el topillo. Nos aclaró que el único medio que había era el control biológico».

Sin salvar la cosecha

Al día siguiente, Javier Villar dio una rueda de prensa y el Grupo de Rehabilitación de la Fauna Autóctona de Madrid (Grefa) contactó con él para elaborar una propuesta de rehabilitación. Tras una reunión en la que también estuvo presente Viñuela se planteó el proyecto para conseguir que fueran los depredadores de los topillos quienes acabasen con ellos. Contaba con tres pilares: una zona de reintroducción de especies, la revegetación de linderas y, el más importante, las cajas nido. El proyecto salió adelante gracias a la financiación de la Fundación Biodiversidad del Ministerio de Agricultura.

Para gestionar esta crisis agrícola, Villar reconoce que fue esencial aceptar que ya no había nada que hacer en ese instante para salvar la cosecha. «Lo que teníamos que hacer era empezar a poner las herramientas para que cuando volviera dentro de cinco años tuviéramos un ecosistema capaz de impedir que subiera a esas cotas».

De la misma manera que hace doce años, la instalación de cajas nido se ha vuelto a plantear ante la plaga de topillos de este verano por parte de las administraciones competentes, aunque también se han realizado trabajos de limpieza en las cunetas. Para Villar, «eso es perder el tiempo y el dinero. Limpiar cunetas o quemar rastrojos, yo tenía claro que era en vano. Además, el coste de limpiar cunetas es más elevado y en seis meses van a estar igual. En cambio, si instalas una caja nido va a seguir ahí».

Al principio se instalaron cuarenta para cernícalos y cuarenta para lechuzas, depredadores naturales de los topillos. «Los resultados se ven ahora. Tú ahora vas a Villalar y no es un epicentro de plaga. Y lo fue. Nosotros éramos candidatos a serlo. Pero ahora te das una vuelta por allí y ves que no hay daños. Nos-

otros llevamos metiendo presión a la Junta desde el minuto uno», explica Villar, que ante la reticencia de la administración optó por reclamar al menos que no se extendiera el uso del veneno. «Si alguien pone una caja nido y otro echa veneno es como si echas el aceite al coche y quitas el tapón del cárter».

Llamar al consejero

Pablo Villar vive actualmente en Valencia tras dejar el bastón de mando de Villalar en 2011, pero sigue la ac-

tualidad de la comunidad. «De haber tenido el contacto del consejero de Agricultura le habría llamado para decirle que no siga por ahí». De hecho, Villar tiene constancia de que técnicos de la Consejería han planteado el caso de este pueblo. Por este motivo, su consejo es que «se apoyen en los expertos» porque si un alcalde de un pueblo de 500 habitantes pudo hacerlo «también lo podría hacer la Junta de Castilla y León». «Las políticas que se hacen no son meditaciones», lamenta.



Arado que inventó el exalcalde y que utilizó en 2007. :: G. VILLAMIL

FIESTA DEL COMERCIO MIROBRIGENSE

XXXV MARTES MAYOR

13 DE AGOSTO

LUNES, 12 DE AGOSTO
PRIMERA MARCHA
22.00H. PRESIÓN A CARGO DE D. DOMINGO FERNÁNDEZ DE GATA SÁNCHEZ, PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA Y GRAN CONOCEDOR DE NUESTRAS FIESTAS Y COSTUMBRES

MARTES, 13 DE AGOSTO
EXHIBICIONES COMERCIALES
10.00H. PUESTOS DE VENTA EN LA VÍA PÚBLICA ZONA PLAZA MAYOR Y CALLES DEL CASCO HISTÓRICO

14.15H. RECORRIDO DEL JURADO CALIFICADOR POR LOS DISTINTOS PUESTOS PARTICIPANTES EN EL CONCURSO DE PREMIOS
LUGAR DE ENCUENTRO: SUPORTALES DEL AYUNTAMIENTO

12.00H. VISTA DE LA CORPORACIÓN MUNICIPAL

22.15H. ACTUACIÓN MUSICAL DE LA BANDA "LA MISIÓN"
LUGAR: MERCADO MUNICIPAL DE ABASTOS
ORGANIZA: CONCEJALÍA DE FESTEJOS, AYUNTAMIENTO DE CIUDAD RODRIGO

CIUDAD RODRIGO - SALAMANCA -

ORGANIZA: Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, Concejalía de Comercio, Concejalía de Festejos, FCC Aguila, RECTIFEL, Unisiga Banco

COLABORA: Excmo. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, Concejalía de Festejos, FCC Aguila, RECTIFEL, Unisiga Banco

TEMA TICA DEL MARTES MAYOR 2019: 10º ANIVERSARIO DE LA RECONSTRUCCIÓN DE CIUDAD RODRIGO COMO CONJUNTO HISTÓRICO - ARTÍSTICO